

Granada Hoy

www.gradahoy.com

DEL DOMINGO

Llega a **Motril** el cadáver del camionero fallecido, que será enterrado hoy **• 21**



Luis Salvador: "Estamos dispuestos a irnos al 'zulo' de la oposición los próximos 4 años" **• 12-13**

ENTRE LOS GRANDES RETOS, HACER FRENTE A LA EXCESIVA BUROCRATIZACIÓN Y EL BLOQUEO DE PERSONAL **• 8 a 8**

Las dos rectoras pioneras, ante el dilema de la burbuja universitaria

• Elisa Pérez Vera y Pilar Aranda defienden el sistema público pero sostenible

• En Andalucía habría espacio para dos generalistas y el resto, especializadas

• La igualdad en los altos niveles de responsabilidad continúa siendo una utopía



La jurista granadina Elisa Pérez Vera fue rectora de la UNED en 1982

Pilar Aranda, primera rectora de la UGR en cinco siglos de historia

• **Granada Hoy** analiza la enseñanza superior con las dos magníficas de la Universidad española

FUENTE: LA CRUZ

DP 12 PÁGINAS

El Barcelona conquista su quinta corona europea

13 • Los goles de Rakitic, Luis Suárez y Neymar derrotan a la Juve en la final de la Champions



RAY NIETOLO/EFE

14 EFECTOS MÁGICOS PARA LAS COSECHAS

El 'coño de la Bernarda', el órgano milagroso de la santera alpujarreña

• Talens recoge la historia, entre realidad y leyenda, en 'La parábola de Carmen la Reina'

OPINIÓN

La colmena

LA UNIVERSIDAD TAMBIÉN VOTA CAMBIO



MAGDALENA TRILLO

Directora de Granada Hoy

@magdatrillo

MUY poco de lo que voy a contar a continuación es políticamente correcto. Ni políticamente feminista. Tampoco políticamente corporativo. Menos aún pasaría el filtro de esa legión de asesores que, peligrosamente, construyen los mensajes que van colocando en el imaginario colectivo –más en las tertulias que en las ruedas de prensa para decirnos sobre qué opinar y no pierden la oportunidad de convencer a sus jefes- y hacernos creer a los demás- de que somos nosotros los que así pensamos.

Me salto un *off the record*... pero sólo un poco. Las protagonistas son dos mujeres. Granadinas por convicción. La jurista Elisa Pérez Vera y la catedrática Pilar Aranda. Lo bueno de este artículo es que tampoco ellas son políticamente correctas. Al menos no delante de una cerveza y un zumo de tomate (no desvelo quién toma qué) en una animada conversación con otras dos interlocutoras –casualmente también mujeres- en la que son capaces de analizar los problemas endémicos y estructurales de la enseñanza superior sin perder el hilo de la receta de un arroz con morcilla.

Se llevan 18 años y, con 33 de diferencia, se han convertido en las dos magníficas de la Universidad española; Elisa fue en 1982 la primera rectora en la historia de nuestro país y Pilar será oficialmente en unas semanas la primera mujer que se sitúe al frente de la UGR tras 484 años de liderazgo de corbata –no digo de ‘pantalones’ porque las dos los visten y, por supuesto, los ejercen-. La conclusión más inquietante después de tres intensas horas de conversación es que no hemos avanzado tanto como pensamos. Ni como mujeres ni como sociedad. El techo de cristal, precisamente porque es de cristal, se regenera con desesperante rapidez elevando a categoría de noticia lo que tendría que ser normal y, en una institución que debería ser sinónimo de cambio y de revolución, no sólo mantenemos viejos lastres como la endogamia y el inmovilismo –la reticencia de Medicina a mudarse al PTS es

un buen ejemplo– sino que incorporamos nuevas cadenas como la burocracia.

La crisis económica ha dejado “hipotecada” la Universidad estrangulando las plantillas y exiliando el talento, pero es la política la que ha impuesto un sistema de funcionamiento en el que todo está bajo sospecha y has de demostrar constantemente que no eres culpable. En la época de Pérez Vera estaba todo por construir pero se podía investigar; hoy nos sometemos a la tiranía del papeleo y la exigencia inmediata de resultados pensando más en la foto del ranking que en la salud de la institución. A Pilar Aranda le tocará lidiar con el bloqueo de la tasa de reposición y, en el caso concreto de la UGR, con una plantilla alarmantemente mermada y envejecida. Los motivos son ajenos pero también propios. Los cinco siglos de historia y el perfil del profesorado también cuenta. Les pongo un ejemplo: la actividad del correo oficial del Rectorado

a las encuestas individualizadas invocándose una protección de datos que choca directamente con la política de transparencia de la que todas las administraciones alardean y con la exigencia pública de responsabilidades a los malos docentes. Sí, los hay. Terribles. Y cálidamente protegidos dentro del sistema con su soberbia y su desprecio a los alumnos intactos. Si la investigación es una asignatura pendiente en la universidad española, la docencia no lo es menos. Por la falta de recursos pero también por las dinámicas.

La burbuja universitaria existe y no habrá regeneración si no se pincha y drena como se hizo en su día con el ladrillo

investidura, ningún político se puede permitir el desgaste de ser sincero y hablar claro. El resultado es lo que hizo Díaz: lanzar un eslogan estratégicamente amable y fácilmente comprable que poco tiene que ver con la realidad. Hace sólo unos meses el propio consejero de Economía se atrevió a plantear que habría que revisar el modelo andaluz y fue tal el tsunami de críticas que recibió que nunca más ha osado pronunciarse...

Es un error. La burbuja universitaria existe y no habrá regeneración ni oportunidad de avance hasta que no se pinche y se drene como ocurrió en su día con el ladrillo y más recientemente con la mediática. En los 80, cuando era secretaria general del Consejo de Universidades, Pérez Vera se opuso a crear nuevas instituciones en Andalucía y hoy sigue pensando que fue un camino equivocado. Con su propuesta de ‘mapa sostenible’ coincide Aranda: dos generalistas (Sevilla y Granada) y el resto especializadas. Todas, por supuesto, con el reto de la excelencia. ¿Son sostenibles 5 facultades de Derecho en 200 kilómetros?

El mismo desafío que Granada no ha sido capaz de afrontar se cierne además sobre la UGR: asumir el liderazgo en una necesaria apertura a América Latina y a los países árabes. Hay debate, profundos debates, y hay futuro, pero en ningún caso con la miopía del cortoplacismo. Sabe Aranda que el margen de autonomía es muy estrecho, pero lo hay. Y es irrenunciable que se explote. Gestionando, reivindicando y haciendo política. Sin complacencias ni miedos.

Terminada la campaña a rector, también es el momento de reconocer abiertamente que ha ganado la mejor candidata. Y no por mujer. Como profesional y como persona. Por méritos y por honestidad. Por juego limpio. Ella no ha querido contarlo pero lo voy a hacer yo. El día que la entrevistaban en la radio por su ‘proeza’ de ser la primera rectora en cinco siglos de historia de la UGR, aprovechó el eco del programa nacional para felicitar al otro aspirante –el decano de Medicina– y destacar lo “positivo” que había sido el proceso. Atendió la llamada de la emisora en la puerta de la Comisaría; acababa de poner una denuncia por un vídeo infame con el que, sucia mente, habían intentado desprestigiarla.

Pilar Aranda no es el “régimen”; es una oportunidad para el cambio por el que masivamente ha optado la comunidad universitaria en las urnas.



Pilar Aranda, ante los medios durante la jornada de votación del 27-M en la que se enfrentaba a Indalecio Sánchez-Montesinos.

ha quedado reducida en los últimos meses a notificar fallecimientos que, evidentemente, se han ido sumando a las plazas amortizadas.

En realidad, la UGR lleva en punto muerto desde otoño. Desde el anuncio de las elecciones, la institución se ha limitado a invernar sin afrontar ningún tema que fuese mínimamente polémico. ¿Responsabilidad para no condicionar al siguiente rector o dejación para no complicarse la gestión en un momento de cuenta atrás? Es significativo que en esta última etapa hasta se hayan eliminado las evaluaciones que el alumnado realizaba al profesorado para no crear malestar entre los docentes más vapuleados. Por supuesto, ni una sola vez hemos conseguido desde los medios acceder

La Universidad, esta universidad, no es sostenible. Es una pena que lo hayan dicho Wert y Gomendio –pronto una pareja feliz en París a costa de nuestros impuestos– porque el debate es necesario. Sin hipocresía, sin intromisiones partidistas que lo terminen distorsionando e invalidando y siendo todos conscientes del liberalismo feroz que ha puesto precio a la enseñanza superior abriendo el negocio a las privadas.

Justo esta semana, la presidenta de la Junta en funciones, Susana Díaz, contestó a Pablo Iglesias desde Granada que “no sobran universidades”. Evidentemente, con la presión del difícil proceso de pactos en que nos han sumido las municipales de mayo y con más de dos meses de parálisis en la Junta por la falta de acuerdos para la

data. Y no por mujer. Como profesional y como persona. Por méritos y por honestidad. Por juego limpio. Ella no ha querido contarlo pero lo voy a hacer yo. El día que la entrevistaban en la radio por su ‘proeza’ de ser la primera rectora en cinco siglos de historia de la UGR, aprovechó el eco del programa nacional para felicitar al otro aspirante –el decano de Medicina– y destacar lo “positivo” que había sido el proceso. Atendió la llamada de la emisora en la puerta de la Comisaría; acababa de poner una denuncia por un vídeo infame con el que, sucia mente, habían intentado desprestigiarla.

Pilar Aranda no es el “régimen”; es una oportunidad para el cambio por el que masivamente ha optado la comunidad universitaria en las urnas.

El Semáforo

José Manuel López-Barajas

La Feria del Corpus se ha desarrollado con normalidad y sin incidentes un año más, con la vista puesta en la próxima edición, en la que queda pendiente la remodelación del ferriá.



Presidente de los caseros

Antonio Casado

El agente del Sereim y su compañero de la Comandancia de Granada Pedro Partal, acudieron a Nepal tras el terremoto para buscar a los españoles desaparecidos en el Valle de Langtang.



Guardia Civil del Sereim

M^a José Sánchez Rubio

Los sindicatos denuncian que los centros de salud tendrán que funcionar en verano con el 50% de sus plantillas, ya que va a faltar personal por la reducción de las sustituciones.



Consejera de Salud

Salvador Victoria

El y su compañera de gobierno Lucía Figar han tenido que dimitir por su imputación en la operación Púnica, aunque lo han hecho después de las presiones de Ciudadanos.



Ex consejero madrileño de Presidencia

GRANADA

EL INFORME DE LA SEMANA  Diálogos on the record: el futuro de la Universidad

GÉNERO

“El techo de cristal se rompe algunas veces, pero se reconstruye rápidamente”

SOSTENIBILIDAD

“Me opuse a las nuevas universidades andaluzas, pero eso no es políticamente correcto hoy”

PROBLEMAS

“Cuando he vuelto me he encontrado una universidad muy burocratizada”

INVESTIGACIÓN

“La Universidad tiene que permitirse algunos lujos para ser Universidad”

● La que fue primera rectora española y la mujer que se hará cargo de la UGR ven el futuro de la Universidad con preocupación, pero con optimismo

Las dos magníficas de la Universidad española

Lola Quero GRANADA

Con Elisa Pérez Vera nació en España la palabra rectora aplicada a la Universidad. Hasta tuvo que echar mano de la Real Academia Española para eludir los intentos de aquellos que se referían a ella como la rectora. “Yo no soy partidaria de innovaciones lingüísticas, pero por ahí no iba a pasar”. Pilar Aranda escucha estas palabras de la rectora pionera con una mezcla de admiración y comprensión, pues 33 años después, las “cosas han cambiado, pero no tanto”.

Un día después del final de la maratónica campaña electoral y de su contundente elección como próxima rectora de la Universidad de Granada, Pilar Aranda, acude, al fin relajada, al almuerzo-charla que este periódico organiza para unir a dos de las mujeres de esta tierra que han conseguido romper el fatídico techo de cristal. Las dos rectoras, las dos magníficas.

No se conocían

personalmente, pero ambas han seguido sus trayectorias y logros, de modo que el encuentro les ilusionaba, y no defraudó; pusieron en común reflexiones enriquecedoras, especialmente sobre la situación actual y el futuro de la Universidad española.

La coincidencia del color azul marino de sus atuendos vaticinaba sintonía desde el principio, pero la alianza de criterios llegó hasta la defensa de posturas que hoy por hoy no son siquiera las más políticamente correctas. A pesar del tiempo transcurrido entre las responsabilidades de gestión de ambas, tanto Pérez Vera como Aranda defienden que las Universidades tienen que especializarse para que sea sostenible mantener el actual volumen de instituciones. Lo que se podría definir como una burbuja universitaria.

“A lo mejor no es sostenible que haya cinco Facultades de Derecho en 200 kilómetros”, expuso la futura rectora granadina a su interlocutora, una mujer que fue secretaria general del Consejo de Universidades desde 1987 y que ya en aquella época se opuso a la creación de nuevas instituciones de estudios superiores en Andalucía. “No me parecía necesario y solo era justificable si se especializaban”, agregó Pérez Vera.

Tantos años después y con toda esa red creada de universidades por toda España y en cada provincia andaluza, este tema vuelve a ser un debate de actualidad, por su difícil sostenibilidad económica en tiempos de crisis y recortes. La presidenta andaluza, Susana Díaz, reafir-

mó el lunes pasado en Granada la apuesta de esta Administración por la dispersión territorial: “No sobran Universidades”.

Pero Pilar Aranda y Elisa Pérez Vera no lo tienen tan claro, al menos si no se matiza con el requisito de la especialización. Para ambas, lo idóneo sería que Andalucía tuviera dos grandes instituciones docentes generalistas, Granada y Sevilla, y que el resto orientaran sus estudios hacia temáticas concretas, vinculadas a su territorio, como (por ejemplo) el Derecho del Mar en Cádiz o el olivar en la Universidad de Jaén. La nueva rectora de Granada, a quien Susana Díaz tendrá que nombrar personalmente en los próximos días, defiende que se busquen esas diferencias que pueden especializar a una Universidad de otra y que, a su juicio, estarán en el posgrado, que es el que está más ligado a la investigación.

Respecto a la Universidad de Granada ambas coinciden en la necesidad de abrirse más a Latinoamérica, pero sobre todo, a los países árabes.

La frescura e inteligencia de estas mujeres, que ayer y hoy han conseguido romper barreras de territorios antes masculinos, queda patente al escuchar cómo son capaces de vincular consideraciones profundas sobre los problemas de actualidad con la vida misma y su cotidianidad. Ambas comparten la virtud de saber hablar de sus amigos, sus paseos o sus guisos mientras esbozan o saben escuchar las lúcidas ideas que le han permitido desarrollar su rica vi-



da profesional. Será eso que llaman inteligencia emocional, o esa forma de romper el techo de cristal sin renunciar a la esencia de género.

Con una Universidad casi en ciernes y en una época de democracia en pañales, Elisa Pérez Vera, se encontró una serie de problemas al llegar al Rectorado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia que, tantos años después, le permiten comprender con sabiduría las dificultades que trasmite la nueva rectora de la UGR. “Nunca se quieren ir”. La ex rectora y ex magistrada del Tribunal Constitucional echa mano de su experiencia para apoyar a Pilar Aranda cuando ésta explica sus propuestas para sortear las reticencias de los estudiantes y docentes de la Facultad de Medicina a trasladarse al nuevo edificio del Parque Tecnológico de la Salud. La nueva rectora apuesta por hacer una organización docente adaptada, con unos

ELISA PÉREZ VERA, PRIMERA RECTORA DE UNA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA (UNED)

La rectora pionera que llegó al Constitucional

Nacida en Soportújar en 1940, Elisa Pérez Vera es una de las grandes juristas de este país. Estudió y trabajó en la UGR, pero fue rectora de la UNED, asesora de la Conferencia Internacional de La Haya, secretaria general

del Consejo de Universidades, presidenta del Consejo Consultivo de Andalucía y magistrada del Tribunal Constitucional durante más de una década, hasta 2012. Fue la primera mujer que ocupó el cargo de rectora de una Universidad en

España, entre 1982 y 1987. La UNED ha instituido el galardón Elisa Pérez Vera para trabajos de investigación sobre género. Es académica correspondiente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación.





Elisa Pérez Vera y Pilar Aranda, las dos rectoras pioneras de la Universidad Española, se encontraron un día después de las elecciones de la UGR.

días de prácticas y otros de clases, porque "no podemos tener a los estudiantes dando vueltas por la ciudad".

Pérez Vera ha pasado más de una década en el Tribunal Constitucional y a su vuelta a la Universidad, el primer cambio que le llamó la atención fue la "burocracia" de la que se ha impregnado todo. Precisamente éste es uno de los males que Pilar Aranda ha apostado por erradicar durante su campaña al Rectorado. "En mis tiempos dabas clase por la mañana y las tardes eran para investigar. Ahora todo es burocracia para intentar controlar la calidad de la docencia y la investigación, pero no se hacen bien porque se dedica el tiempo a esos controles", cuenta Pérez Vera con extrañeza.

La nueva rectora de la UGR es partidaria de pedir resultados, pero de un modo más ágil. "Dejemos trabajar a la gente y que los controles se hagan puntual-

mente", añadía Pilar Aranda.

Estas dos mujeres cuyas raíces se hunden en la UGR ven el futuro de la Universidad española con optimismo, porque confían en la "creatividad", pero no ocultan su preocupación por las consecuencias de estos tiempos de crisis. "Nos han hipotecado", dice Aranda, en relación a las dificultades para mantener plantillas adecuadas a las exigencias de calidad.

En este punto, Pérez Vera cuenta, como anécdota significativa, que viendo las dificultades que atravesaba la Universidad, planteó a la UNED dejar de ser catedrática emérita para que ese sueldo fuera a parar a los becarios. Pero la limitación de las tasas de reposición lo impide y ahora, que se ha quedado solo con el título de rectora honorífica, lamenta el "desperdicio", porque su nómina ha sido amortizada en un tiempo en el que miles de jóve-

nes esperan una oportunidad para poder seguir investigando o trabajando en las universidades españolas.

"Hay una generación perdida", abunda Pilar Aranda, que como investigadora de la UGR conoce de primera mano la situación en relación a la falta de becas: "En estos momentos hay laboratorios vacíos, despachos vacíos y hasta bibliotecas vacías..." Es más, la nueva rectora sostiene que a este ritmo, en un par de años habrá Departamentos de la UGR donde solo quedarán una o dos personas. El problema que esboza es que, por muy buena que sea la investigación que ahora se hace, si no hay relevo generacional, será difícil de mantener el nivel y las consecuencias se verán más adelante.

Ambas están de acuerdo en defender la sostenibilidad económica de la Universidad, pero desde la excelencia. "La Universidad tiene que permitirse algunos

lujos para ser Universidad". Es el epílogo de la voz de la experiencia, una aseveración válida para el ayer y más actual que nunca.

GÉNERO

“Ser la primera mujer rectora de la UGR me da, más que orgullo, un plus de responsabilidad”

SOSTENIBILIDAD

“Las universidades tenemos que diferenciarnos en el posgrado, ligado a la investigación”

PROBLEMAS

“No ha habido becas y ahora hay laboratorios vacíos, bibliotecas y despachos vacíos...”

INVESTIGACIÓN

“Dejemos trabajar a la gente y que los controles se hagan puntualmente”



PILAR ARANDA RAMÍREZ PRIMERA RECTORA DE UNA UNIVERSIDAD HISTÓRICA

Investigadora y mujer polivalente al frente de la UGR

Esta catedrática de Fisiología de la Universidad de Granada, de 56 años, acaba de ser elegida nueva rectora de la Universidad de Granada y será la primera mujer en este cargo en sus casi 500 años de historia.

Pilar Aranda imparte docencia desde hace más de 30 años en la Facultad de Farmacia, en la Facultad de Ciencias del Deporte y en el Aula permanente de Formación Abierta. Ha destacado por su labor de investigación, li-

gada a la nutrición. También ha sido secretaria ejecutiva de la Comisión del Plan Andaluz de Investigación y de la Fundación Euroárabe de Altos Estudios. Fue presidenta de la Comisión de Control de CajaGranada.

GRANADA

EL INFORME DE LA SEMANA  Diálogos on the record: el futuro de la Universidad

- Entre el rectorado de Elisa Pérez Vera y la elección de Pilar Aranda en la UGR han pasado 33 años
- La igualdad no se ha conseguido en los niveles más altos de responsabilidad

¿Tres décadas de evolución?

L. Quero GRANADA

La Universidad que Pilar Aranda gestionará ahora, a punto de convertirse en rectora de Granada, está a 33 años de distancia de la que Elisa Pérez Vera se encontró cuando fue elegida para llevar las riendas de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, en 1982.

Además de las diferencias obvias de dos instituciones docentes con historias y ámbitos discordantes, entre ambas experiencias ha pasado un tiempo muy convulso, no solo para la Universidad, si no para toda la sociedad española en general. En el encuentro entre ambas, Pilar Aranda preguntaba reiteradamente a Pérez Vera por las experiencias de su tiempo

de rectora, en el que ella era una docente más de la UGR, para descubrir que los cambios se han dado, "pero no tanto", y que hay cosas en las que se ha producido incluso una involución.

Elisa Pérez rompió algunos moldes en 1982, cuando se convirtió en la primera mujer rectora de una Universidad española. Después ha habido más, pero, tres décadas después, Pilar Aranda vuelve a destacar en los titulares por con-

vertirse en la primera mujer rectora de una Universidad de más de 50 años (de las tradicionales) en este país. "Solo espero que esto deje de ser noticia", dice la nueva rectora de la UGR.

Su género sigue siendo un factor a destacar porque la igualdad en los niveles más altos no ha evolucionado al mismo ritmo que en otras instancias. "El techo de cristal, como es de cristal, se rompe, pero se reconstruye rápidamente", agrega la rectora más pionera, quien de todos modos, nunca se tomó aquel cargo ni ningún otro importante de su carrera "como una reivindicación". Es más, reconoce haberse quedado "atónita" ya en aquella época cuando le preguntaron qué se siente al ser elegida rectora siendo mujer. "A lo me-

mejor a ti no te lo dicen...", le preguntaba esperanzada a Pilar Aranda, cuya sonrisa basta como respuesta.

Las dos coinciden en que el cargo no lo han asumido con especial orgullo por ser mujeres, sino con una "responsabilidad" añadida. Para aliviar esta carga, tanto la una en los 80 como la otra ahora, han pedido ser juzgadas de forma individual por su labor. "Yo dije, si lo hago mal no digan que soy mujer, sino Elisa Pérez Vera,

porque lo contrario era encontrarte con una responsabilidad enorme ante la historia".

A juicio de la rectora honorífica, la diferencia fundamental que observa hoy es la menor dificultad que una mujer puede encontrar para conciliar su trabajo con una vida familiar que, en su época, era casi inevitable dejar de lado. Pilar Aranda reconoce los avances sociales en este sentido pero asegura que las mujeres siguen encontrando dificultades añadidas para progresar con una familia. "Tienen que aprovechar para viajar y formarse antes de tener hijos", lamenta esta mujer, que, pese a ser parte de ese escaso 22% de catedráticas en la UGR, ha conseguido abrir una brecha en una institución cinco veces centenaria.

Las dos rectoras han sentido la especial responsabilidad del cargo por ser mujer

Pérez Vera cree que el mayor avance se ha producido en la conciliación

20**Privadas**

En solo 15 años

16%**Desempleo de graduados**

La tasa, igual que hace 30 años

829 €**Inversión por alumno**

En 1985

6.481 €**Inversión por alumno**

La media nacional en 2014

55%**Alumnas UGR**

Más de la mitad son mujeres

36%**Profesoras**

Entre los docentes en general

22%**Catedráticas**

Más arriba, menos mujeres

700.000**universitarios**

En 1982 había la mitad de alumnos en España que hoy

1,5**millones**

Alumnos de hoy

45.000**profesores**

Los docentes de la Universidad española en 1982

101.000**profesores hoy**

Han aumentado un 55% desde 1982



Las dos mujeres asumen sus responsabilidades como rectoras con 33 años de diferencia.

MARÍA DE LA CRUZ